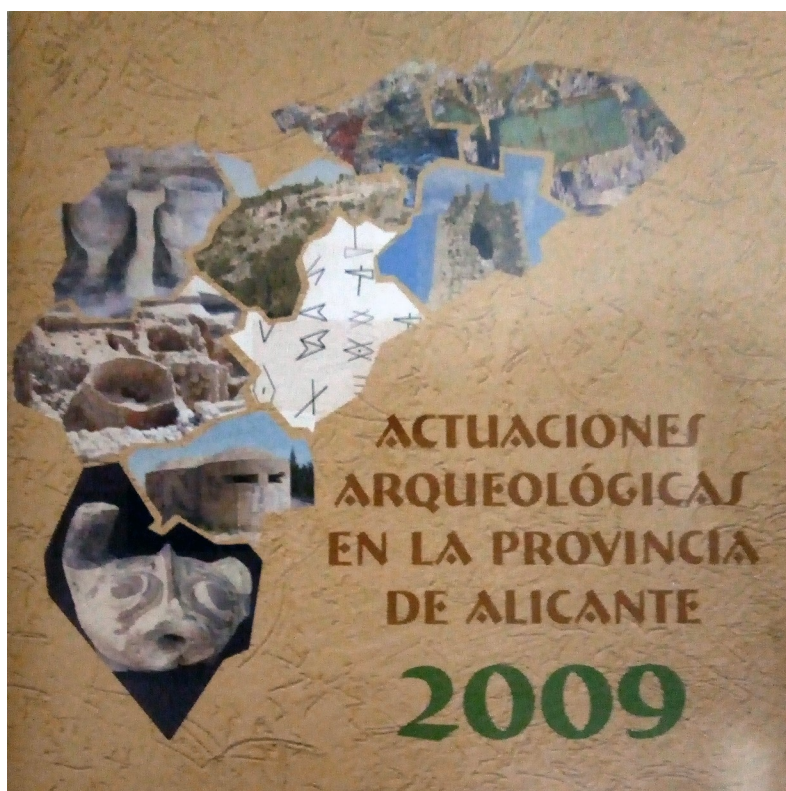




Calle Calderón de la Barca, 14 - Calle de la Acequia s/n (Orihuela)

Silvia Yus Cecilia

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2009

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-979-2010

ISBN: 978-84-693-7154-1



Nombre de la intervención:	Calle Calderón de la Barca, 14 - Calle de la Acequia s/n
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Directora:	Silvia Yus Cecilia
Equipo técnico:	María Isabel Muñoz Sandoval y Antonio Javier Medina Ruiz
Autora del artículo:	Silvia Yus Cecilia
Promotor:	Particular
Autorización:	2008/1137-A
Fecha de la actuación:	2/2009 – 5/2009
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Comarcal
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El solar se localiza en la margen izquierda del río Segura a su paso por la ciudad de Orihuela, al exterior de la cerca amurallada de la ciudad islámica, próximo al actual puente de Levante. Dado su emplazamiento en un sector donde, hasta el momento, no se habían localizado restos arqueológicos de tal envergadura, así como por el grado de protección arqueológica, que se limita a sondeos preceptivos, los trabajos arqueológicos se inician con la práctica de catas para documentar la secuencia estratigráfica.

Los sondeos mecánicos –alcanzando la cota máxima de profundidad prevista por la cimentación del futuro inmueble–, pusieron de manifiesto la existencia de una secuencia estratigráfica que databa, cuando menos, del período medieval islámico almohade hasta la actualidad. Los restos islámicos estaban sepultados a una cota media en torno a los 2,5 m de profundidad, cubiertos por grandes paquetes sedimentarios de origen fluvial. Consecuentemente, en función del proyecto de excavación de cimentación, nos vimos obligados a ampliar en extensión la intervención arqueológica, cuyos resultados exponemos de forma general a continuación.

Comenzamos esta descripción por los restos más modernos documentados, que corresponden básicamente a la cimentación del edificio de 1917, cuya fachada protegida se mantiene con andamios estabilizadores para su posterior restauración. La cimentación de este edificio, bastante profunda porque tiene varias plantas de altura (con cota media en torno a los 2,15 m de profundidad), destruye inintencionadamente la secuencia estratigráfica de los restos de la Edad Moderna del sector; incluso alguna infraestructura relacionada con el mismo llega a afectar a los niveles más antiguos de época islámica.

Este edificio está asociado a un pozo contemporáneo de fecales que señalamos en el interior del propio inmueble, aunque relativamente próximo a la zona del patio. Esta construcción amortiza también dos estructuras anteriores, pero que continúan en funcionamiento cuando se ocupa el edificio.

Una acequia se localiza en la esquina NE del solar, atravesando perpendicularmente este sector a partir de la fachada del inmueble, para introducirse bajo la medianera colindante al norte. La existencia de esta infraestructura era conocida, porque las fuentes orales hablaban del trazo de una acequia bajo la superficie del solar, aunque no se sabía con exactitud su emplazamiento hasta la realización de la excavación sistemática.

Se trata de un cauce de aguas residuales, que se va a entubar en el nuevo proyecto. Consiste en una bóveda de medio cañón construida sobre dos muros de mortero de cal y mampuestos de tamaño irregular. La cubierta parece encofrada sobre una cimbra construida con materia vegetal. En cuanto a su base, carece de suelo, lo que favorece que se produzcan filtraciones, así como el depósito de lodos, que destruyen la secuencia estratigráfica del sector. Es anterior a la construcción del edificio, porque la fachada del mismo descansa sobre la parte superior de la bóveda, que actúa en este punto como arco de descarga para la cimentación del alzado.

Por otro lado, señalamos también una estructura anterior a la construcción del edificio. Se trata de un aljibe de mortero de cal hidráulica, con unas dimensiones de 2,20 m de longitud interna (o entre la cara interior de sus muros), en sentido NO-SE, totalmente paralelo al trazado de la fachada conservada, cuyo muro oriental es aprovechado como cimiento por la fachada del edificio. El grosor de los muros de cerramiento de este depósito es de unos 0,45 m. El ancho interior documentado del aljibe es de 2,45 m.

En su extremo septentrional cuenta con una pequeña poza de decantación, de apenas 0,50 m² de superficie, construida con los mismos materiales y a la vez que se excava la cisterna.

Además de las estructuras descritas, hemos de mencionar la existencia de algún otro sistema de saneamiento de cronología contemporánea que destruye la secuencia estratigráfica anterior, así como pozos de fecales, cimentaciones y una arqueta en la que se recupera abundante material contemporáneo del siglo XIX.

Por debajo del nivel de rellenos e infraestructuras contemporáneas aparecen, de forma eventual, restos de cimentaciones de cronología moderna. Estos hallazgos se localizan en la superficie occidental del solar, bajo el espacio ocupado por el patio de la vivienda contemporánea y de las construcciones actuales que existían en este sector, que correspondían a edificios de una sola planta, por lo que sus cimentaciones no alcanzaban cotas de profundidad muy bajas.

Su localización puntual es determinante para la interpretación de la secuencia estratigráfica del solar, puesto que nos dan una fecha *ante quem* para la amortización de los niveles que sella, así como del nivel de necrópolis y el de restos humanos en posición secundaria, anterior a la expulsión de los moriscos en 1609.

La característica general de estas estructuras es que se localizan a una cota de profundidad siempre por encima de los 2 m, y que apoyan sobre el nivel de relleno de textura arcilloarenosa en el que aparecen abundantes restos óseos humanos en posición secundaria, entre los que señalamos la existencia de algunos miembros articulados, así como sin articular. Este dato informa que los restos fueron removidos cuando aún quedaban restos de tejido óseo, lo que les permitió mantener a algunos restos óseos su relación original.

Los espacios de la Edad Moderna corresponden a superficies de habitación muy rústicas, que se caracterizan por la existencia de suelos de tierra compactada con hogares, suelos de mortero de cal de muy baja calidad, e incluso de láguena.

Cuando se produce la ocupación urbana del sector durante la Edad Moderna, en el siglo XVII concretamente –según datación de la cerámica documentada sobre las superficies de uso: esmaltín azul y gris, platos de importación italiana

de la Sabona, escudillas trilobuladas esquemáticas o cerámica de cocina típica de Platería 14...—, no se tiene ninguna constancia del urbanismo islámico que había ocupado la superficie, pues los trazados de las viviendas documentadas se ajustan a las nuevas necesidades de la época, sin apoyar intencionalmente sobre los restos anteriores que, de conocer su existencia, podrían haberse usado como cimientos.

Entre la fase del siglo XVII y la ocupación islámica documentamos unos rellenos con más de 0,50 m de potencia estratigráfica, que se caracterizan por la existencia de restos óseos en posición secundaria, para los que no encontramos una explicación a través de la arqueología.

Se trata de un depósito constatado en el interior de todos los espacios generados sobre la superficie del solar. Todos tienen las mismas características: restos óseos humanos y, eventualmente, algún resto de animal, generalmente ovicápridos. Los depósitos presentan alguna piedra (que no lajas planas), así como algún resto de adobe muy puntual que podría estar relacionado con la cubierta de las tumbas. El relleno es de textura arcilloarenosa con carboncillos.

En este contexto señalamos la existencia de lo que podrían ser los restos de hilos de oro que pudiese portar alguno de los sudarios de los inhumados exhumados, como el sudario cosido con hilos de oro en el solar de San Juan de Dios de Murcia.

Este depósito estratigráfico sella varias fosas con restos humanos en posición anatómica que aportan una valiosa información al contexto estratigráfico, porque aparecen entre el depósito de cronología bajomedieval - principios de la Edad Moderna y sobre el nivel de ocupación almohade, llegando incluso las fosas a romper las estructuras islámicas, que, en otras ocasiones, son empleadas para facilitar la orientación de los cuerpos.

Las características comunes a todas las inhumaciones excavadas es que se localizan en el interior de una fosa simple, que apenas tiene una cota de profundidad media conservada en torno a unos 0,30 m de profundidad, sin ningún tipo de cubierta diferenciada. Los enterramientos se cubren con los propios sedimentos extraídos en el proceso de excavación de la fosa.

Los individuos parecen ser de corta estatura, aunque todos ellos adultos. Se localizan en posición decúbito lateral derecho, aunque excepcionalmente

señalamos algún resto en la postura adecuada, porque como consecuencia de los procesos de descomposición muchos de los cadáveres acaban situados en posición decúbito ventral. Los brazos ligeramente flexionados o extendidos en los costados del cuerpo. Las extremidades inferiores también suelen estar levemente dobladas y los pies uno sobre el otro sin cruzarse. Ninguna evidencia de ajuar. Sobre la base de todas las fosas se aprecia una capa de color verdoso, que parece estar asociada a los procesos de descomposición del cadáver.

Los restos óseos se caracterizan por presentar huellas de una acusada artrosis, en las vértebras lumbares fundamentalmente, e importante desgaste dental, aunque solo excepcionalmente les falta alguna pieza.

El nivel de necrópolis que datamos en época bajomedieval corresponde a los moradores mudéjares que quedan en la ciudad reconquistada, instalados en el arrabal de San Agustín, que debe trasladar los espacios de habitación a las inmediaciones de la actual Iglesia que da nombre al barrio islámico, bajo la cual sitúan las fuentes escritas el emplazamiento de la mezquita de este nuevo núcleo urbano.

Los niveles islámicos documentados corresponden a una única fase de ocupación, datada en época almohade en función de los restos cerámicos recuperados bajo los niveles de pavimentos que sellan la secuencia estratigráfica, así como por la técnica constructiva de los muros.

Los restos se caracterizan por conservar hasta casi 1 m de alzado de muro en alguna zona puntual. Son estructuras construidas con mortero de cal encofrado, que apoyan sobre cimentaciones conformadas por una, e incluso, dos hiladas de piedras separadas por tongadas de mortero de cal.

Se documentan parcialmente las superficies que corresponden a un total de seis viviendas, de las que únicamente documentamos la planta completa de una de ellas. Los niveles de ocupación se caracterizan por estar ocupados por suelos de tierra compactada. En la cocina de una de las viviendas, así como en uno de los patios, señalamos la impronta de hogares asociados a *tannures*. Únicamente los salones norte de las casas aparecen solados con mortero de cal.

El acceso a las viviendas era por una calle pública que presenta una anchura superior a 1,20 m. Significativamente, esta vía carece de un sistema de

alcantarillado y, en su lugar, señalamos pozos ciegos que se localizan en el trazado de la calle, recogiendo los residuos de las letrinas de las viviendas a través de atarjeas que atraviesan sus muros.

En relación con los niveles de ocupación islámica documentamos abundantes restos cerámicos, entre los que cabe destacar un fragmento de una pieza de uso cultual-ritual. Se trata de un pitorro vertedor con forma de cabeza zoomorfa, concretamente un bovino, que seguramente perteneció a un aguamanil. Tiene los ojos, la crin y los cuernos aplicados, y está decorado con pinceladas en óxido de manganeso. Encontramos un paralelo en la plaza de Santa Eulalia de Murcia, en donde se exhumó una pieza idéntica (Navarro, 1986: 534).

Por debajo de la fase de ocupación islámica, señalamos la existencia de un pequeño nivel de tierra de labor, que está amortizado por la interfaz de regulación para la construcción del arrabal islámico almohade.

Por debajo, restos de aluviones fluviales completamente estériles, que se caracterizan por la aparición de depósitos de arenas, arcillas y limos (según la granulometría de los sedimentos), en los que nos se recuperan materiales cerámicos. Estos niveles han sido constatados en toda la superficie del solar, sondeando más profundidad en varios puntos en los que alcanzamos el nivel freático.

BIBLIOGRAFÍA

AZUAR RUIZ, R. (1989): *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

BERNAL PASCUAL, F. y JIMÉNEZ CASTILLO, P. (1993): "Excavaciones arqueológicas de urgencia: C/ Montijo, 8 (Murcia). Memoria Preliminar", *Memorias de Arqueología*, 4 (1989), pp. 389-401.

DIZ ARDID, E. (1993): "Espacios urbanos en la Orihuela medieval", en R. Azuar, S. Gutiérrez y F. Valdés (eds.): *Urbanismo medieval del País Valenciano*, Polifemo, Madrid, pp. 157-195.

ESTAL, J. M. del (1985): *El Reino de Murcia bajo Aragón (1296-1305). Corpus documental I/1*, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Diputación de Alicante, Alicante.

ESTAL, J. M. del (1996): *Orihuela de villa a ciudad. Compendio de una historia bicentenaria desde Alfonso X el Sabio de Castilla al Rey Magnánimo, Alfonso V de Aragón (1243/50-1437/38)*, Ayuntamiento de Orihuela – CAM, Alicante.

FRANCO SÁNCHEZ, F. (1998): *Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico*, Memoria de licenciatura, Universidad de Alicante, inédita.

GONZÁLEZ, M. (1995): "La Península Ibérica. Reconquista y repoblación en el siglo XIII", *Historia de la Edad Media*, Ariel, Barcelona, pp. 235-241.

HAKIM, B. S. (1989): *Arabic-Islamic Cities. Building and Planning Principles*, London and New York.

JIMÉNEZ CASTILLO, P. (2002): "Algunas reflexiones en torno al urbanismo islámico en la Región de Murcia", *Urbanismo islámico en el Sur Peninsular y Norte de África. Actas del Seminario Urbanismo Islámico. Enfoques diversos para una herencia común*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Murcia, pp. 117-132.

JIMÉNEZ CASTILLO, P. (2004): "Calle Hospital, 12 - Calle Francisco Die, 9 (Orihuela)", en F. E. Tendero Fernández, A. Guardiola Martínez y A. Pérez García (eds.): *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003*, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.

JIMÉNEZ CASTILLO, P. (2004): "Placeta San Antonio, esquina calle San Cayetano, esquina calle Barrionuevo (Orihuela)", en F. E. Tendero Fernández, A. Guardiola Martínez y A. Pérez García (eds.): *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003*, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.

JIMÉNEZ CASTILLO, P. y NAVARRO PALAZÓN, P. (1997): *Platería 14. Sobre cuatro casas andalusíes y su evolución (siglos X-XIII)*, Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos Ibn Arabí. Ayuntamiento de Murcia, Murcia.

JIMÉNEZ CASTILLO, P. y NAVARRO PALAZÓN, J. (2000): "Génesis y evolución urbana de Murcia en la Edad Media", Ciclo de conferencias *Murcia, ayer y hoy*, Colección Museo de la ciudad, Murcia, pp. 40-130.

MOLINA LÓPEZ, E. (1972): *La cora de Tudmir según al-'Udri (siglo XI). Aportaciones al estudio geográfico descriptivo del SE. Peninsular*, Cuadernos de historia del Islam, 4, Universidad de Granada, Granada.

MONTESINOS, J. (1791): *Compendio Histórico-Geográfico de la Fundación de la Antiquísima, Muy Noble, Muy Leal y Siempre Fidelísima Ciudad de Orihuela*, vols. 1-4, Obra manuscrita propiedad de la Caja Rural Central de Orihuela, Orihuela.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): *Catálogo de la cerámica islámica en Murcia*, Ayuntamiento de Murcia, Murcia.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1991): *Una casa islámica en Murcia: estudio de su ajuar (siglo XIII)*, Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos Ibn Arabi. Ayuntamiento de Murcia, Murcia.

NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P. (1995): "Arquitectura mardanisí", *La arquitectura del Islam occidental*, El Legado Andalusi, Barcelona, pp. 117-137.

NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P. (1995): "Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII-XIII", *Casas y Palacios de Al-Andalus. Siglos XII y XIII*, Legado Andalusi-Lunwerg Editores, Barcelona-Granada, pp. 17-32.

NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P. (1997): *Siyâsa. Estudio arqueológico del despoblado Andalusi (ss. XI-XIII)*, Legado Andalusi, Murcia.

NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P. (2003): "Sobre la ciudad islámica y su evolución", en S. F. Ramallo Asensio (coord.): *Estudios de arqueología dedicados a la profesora Ana María Muñoz Amilibia*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 319-381.

POZO GARCÍA, I.; MATILLA SÉQUER, G.; MUÑOZ LÓPEZ, F. y GARCÍA PARRA, I. (1993): "Avance sobre la excavación de urgencia en el convento de San Agustín y antigua plaza de toros de Murcia", *Memorias de Arqueología*, 4 (1989), pp. 617-625.

REKLAITYTE, I. (2006): "Acerca del saneamiento en las *mudum* andalusíes", *Salduie*, 6, pp. 225-249.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1991): *El nombre de las cosas en Al-Andalus: una propuesta de terminología cerámica*, Museo de Palma de Mallorca, Palma de Mallorca.

ROSSELLÓ MESQUIDA, M. y LERMA ALEGRÍA, J. V. (1999): "El 'Vall Vell' de Valencia: Un registro cerámico excepcional de los siglos XIII-XIV", *Arqueología y Territorio Medieval*, 6, pp. 303-319.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, M.^a B. (2002): "Anexo: La cerámica de los trabajos de 2001", *Urbanismo islámico en el Sur Peninsular y Norte de África. Actas del Seminario Urbanismo Islámico. Enfoques diversos para una herencia común*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Murcia, pp. 138-144.

SÁNCHEZ MATEOS, M.^a C. y DIZ ARDID, E. (1999): "Excavaciones en el solar de la Casa del Paso (Orihuela). Estudio preliminar", *Alquibla*, 5, pp. 313-331.

TORRES FONTES, J. (1973): *Fueros y privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia*, Colección de documentos para la historia del Reino de Murcia, III, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.

TORRES FONTES, J. (ed.) (2001): *Anales de Orihuela de Mosén Pedro Bellot (Siglos XIV-XVI)*, tomos I y II, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante – Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.

UBIETO ARTETA, A. (ed.) (1974): *Geografía de España*, Valencia.

VÉLEZ MURCIA, S. (2001): "La necrópolis islámica de la Plaza del Teniente Linares", *Hotel Palacio de Tudemir. 1755-2001*, Editorial Doalco, Orihuela.

VILAR RAMÍREZ, J. B. (1976): *Orihuela musulmana*, Historia de la Ciudad de Orihuela, tomo II, Patronato Ángel García Rogel, Murcia.

VILAR RAMÍREZ, J. B. (1977): *Los siglos XIV y XV en Orihuela*, Historia de la Ciudad de Orihuela, tomo III, Patronato Ángel García Rogel, Murcia.

YUS CECILIA, S. (2002): *Memoria arqueológica de la excavación en el solar de la calle Santa Lucía 4 de Orihuela (Alicante)*, Memoria presentada en la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura y Deporte, inédita.

YUS CECILIA, S. (2006): *Memoria arqueológica de la excavación en el solar de la calle Comedias de Orihuela (Alicante)*, Memoria presentada en la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura y Deporte, inédita.

YUS CECILIA, S. (2006): *Memoria arqueológica de la excavación en el solar de la calle Ramón y Cajal nº 38 de Orihuela (Alicante)*, Memoria presentada en la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura y Deporte, inédita.



Planta general de la excavación con señalización de los espacios de habitación



Salón Norte de (Casa 2): enterramiento en posición anatómica y huesos en posición secundaria



Nivel de ocupación de cocina en la casa almohade



Aguamanil almohade con forma de cabeza de bóvido